

# DIME DÓNDE MARCHAS Y TE DIRÉ QUIÉN ERES

CAROLINA ADAROS ROMÁN

Socióloga. Egresada Magister en Gestión Cultural, Facultad de Artes, Universidad de Chile (Generación 2017).

Envidio a quienes pueden manifestarse en Ñuñoa, Providencia, Las Condes, Santiago Centro. Veo por televisión y por redes sociales las grandes convocatorias que se han realizado en estas comunas a pesar de la presencia policial y militar en las calles. Veo que no tienen miedo, que están felices, que comparten, que bailan. Veo creativos carteles, colores, gente de distintas edades. Quisiera estar allí o que ellos estuvieran aquí. Veo por mi ventana, salgo al barrio, nos reprimen de inmediato. Veo destrucción, supermercados saqueados, veo calles llenas de basura, parece ser un “perfecto” escenario de fin de mundo dirigido por alguien. Veo gente a la espera de poder entrar a uno de esos supermercados para sacar lo

que sea que allí quede, fumando pitos y tomando cervezas (la imagen coincide con lo que había visto que sucedía en otras comunas, pero era otra gente, otro pito, otra cerveza; eran otros los diálogos, otro escenario). Pienso ¿cómo poder pedirle que se una a esta lucha a un territorio desgastado, olvidado y ocupado en mantenerse si quiera vivo en la violencia (las violencias) que deja este escenario de desigualdad social? Pienso en el desafío por delante. Es necesario un cambio estructural, que debe partir desde “*las entrañas de nuestras ciudades*”. Existen territorios que tienen un gran camino avanzado, que nos llevan una delantera abismante, pero no se olviden de aquellos que han quedado atrás durante años.



Vuelvo a la televisión, vuelvo a las redes sociales y me es inevitable pensar en una investigación, que realicé el primer año de universidad “Carretes en el Galpón Víctor Jara y en el Centro Cultural Amanda ¿son estos espacios y las formas de entretención que en ellos se desarrollan expresión de un habitus determinado?”<sup>1</sup> Me enfrento a la misma interrogante, pero con distinto contexto “Sector norte y Sector oriente de Santiago ¿son las formas de manifestación-expresión de un habitus determinado?” Vinculo el escenario actual con esta investigación, ya que muchas de las manifestaciones que se han realizado evocan un espíritu similar al que se da en los *carretes*. El habitus, lo define Bourdieu, como un principio unificador y generador de prácticas, que es socialmente estructurado y el cual se conforma a lo largo de la historia de cada sujeto y supone la interiorización de la estructura social. En sus palabras: “unas condiciones de existencias diferentes producen unos habitus diferentes... las prácticas que engendran los distintos habitus se presentan como unas configuraciones sistemáticas de propiedades que expresan las diferencias objetivamente inscritas en las condiciones de existencia bajo la forma de sistemas de variaciones diferenciales que, percibidas por unos agentes dotados de los necesarios esquemas de percepción y apreciación para descubrir, interpretar y evaluar en las características pertinentes, funcionan como unos estilos de vida”<sup>2</sup>. La respuesta para la diferencia entre lo que veo en televisión y lo que veo fuera de mi casa aquí está. Contamos con distinto habitus y una de las expresiones de aquello son nuestras diferentes formas de manifestarnos dentro de este contexto, tal como en el *carrete chorizo* del Galpón o el *mambo electrizante*

del Amanda. Nuestras formas de expresión cambian según nuestras trayectorias y contextos, existen puntos de encuentro como en las grandes manifestaciones en Plaza Dignidad, pero aquí se observa también en el uso del espacio estas diferencias. De igual forma, mientras unos vuelven a sus hogares tranquilos en sus vehículos o bicicletas, felices con muchas imágenes icónicas que subir a sus redes sociales, otros vuelven a sus barrios con la misma inseguridad de siempre, a pie, porque ya no hay locomoción, en grupos, cuidándonos unos a los otros. Ni siquiera sabemos si algunos podrán regresar a sus casas.

Ñuñoa, Providencia, Las Condes, Vitacura, Santiago: qué *bacanes* son sus “carnavales culturales” con tremendas convocatorias. Me encantaría estar allá, bailando, cantando, tocando mi olla, tomándome una *chela*, fumándome un *pito*, ignorando a los carabineros y subiendo historias al *insta*. Pero hay una realidad que es la *otra*: es una donde los carabineros poco se demoran en intervenir los intentos de manifestaciones pacíficas y culturales, donde tomarse una *chelita* y fumarse un *pito* en el pasto no es opción porque es mejor resguardar la casa de los delincuentes (y en realidad porque tampoco tenemos esos pastos, como tampoco ahora tenemos al Galpón, que fue clausurado el año 2013). ■

1

Ver documental “Carrete de Verano (1984)”  
<https://www.youtube.com/watch?v=Euocs-nDmRU>

2

Bourdieu, P. (2006). *La Distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

